

---

ESPACIO Y ECONOMÍA HETERODOXA:  
UNA APROXIMACIÓN MULTIDISCIPLINAR  
A LAS GEOGRAFÍAS DEL CAPITALISMO |  
*SPACE AND HETERODOX ECONOMICS: A  
MULTIDISCIPLINARY APPROACH TO THE  
GEOGRAPHIES OF CAPITALISM*

<https://doi.org/10.46661/rec.12279>

---

Inés Gutiérrez Cueli

Universitat Oberta de Catalunya

[igutierrezcue@uoc.edu](mailto:igutierrezcue@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0002-8425-3632>

Ramon Ribera Fumaz

Universitat Oberta de Catalunya

[rriberaf@uoc.edu](mailto:rriberaf@uoc.edu)

 <https://orcid.org/0000-0003-3404-6309>

Ismael Yrigoy

Universidade de Santiago de Compostela

[ismael.yrigoy@usc.es](mailto:ismael.yrigoy@usc.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-3953-4152>

---

**VISIONES ESPACIALES DESDE LA ECONOMÍA: BREVE GENEALOGÍA DE UNA ANEMIA HISTÓRICA**

Hace tres décadas parecíamos asistir al fin de la geografía y la historia por parte de la ortodoxia neoliberal, ante el éxito de la globalización y la democracia liberal (Ohmae 1990; Fukuyama 1992). Sin embargo, mientras escribimos esta introducción al monográfico nos encontramos en medio del estallido por los aires de la segunda globalización –ejemplificado en los emergentes conflictos, tanto geopolíticos como arancelarios, o puramente militares– y de un progresivo auge de gobiernos, partidos e ideas autoritarias, especialmente en el Norte Global.

El carácter inherentemente espacio-temporal y desigual del capitalismo –como muestran los sucesivos procesos de globalización, neoliberalización, financiarización, digitalización e irrupción del cambio climático– señala la imperiosa necesidad de analizar las múltiples relaciones entre economía y espacio. Aunque este análisis de la relación entre espacio y economía ha estado relativamente ausente en los paradigmas dominantes dentro de la economía.



Y es que, si ha habido una ciencia social a-espacial y transhistórica por antonomasia, esta ha sido la economía, y en particular su paradigma dominante: el neoclásico (Sheppard, 2001; Drakaki, 2023)<sup>1</sup>. La revolución marginalista auspiciada por visiones neoclásicas se basó en preceptos universalistas descontextualizados de los procesos sociales existentes, y por tanto del espacio y del tiempo concreto, tal y como denunció J.A Hobson (Drakaki, 2023).

Este desarraigo de la dimensión espacial alcanzó su máxima expresión justamente con la proclamación del fin de la historia y de la geografía, con la caída de las experiencias socialistas europeas, la consolidación de la globalización y la llegada del consenso de Washington, que coincidió con la *limpieza* de la heterodoxia de los departamentos de economía por todo el mundo. Con este cambio en los departamentos se redujo considerablemente el interés por aquellas subdisciplinas de la economía más próximas a la vertiente espacial –como la economía ecológica–, además de producirse un reduccionismo en las aproximaciones al desarrollo económico, limitándose a un proceso de neoliberalización a escala de los estados-nación y a un énfasis en el crecimiento –endógeno– por encima del desarrollo.

En este contexto, el diálogo entre la variable espacio-tiempo y la economía se ha articulado mayoritariamente a través de la geografía económica como subdisciplina. Dentro de ella, el análisis de las dimensiones espaciales de la economía se ha centrado en estudio de temas muy concretos como el desarrollo económico regional a través de clústeres, la gobernanza financiera y las cadenas de valor global (Johns and Hall, 2024: 3). Y en un escenario muy dividido entre economistas por un lado y geógrafos –y el resto de las ciencias sociales– por el otro (Marchioni, 2004). Mientras la emergencia de la "nueva" economía geográfica, de la mano de economistas como Paul Krugman, recuperó la geografía de forma rudimentaria (Mitchell, 2021)<sup>2</sup>, en el resto de ciencias sociales han proliferado las investigaciones sobre la articulación entre espacio y economía y su interseccionalidad con procesos sociales, culturales y ambientales. En efecto, las ciencias sociales han (re)descubierto el espacio (Sheppard, 2001), y esta emergencia de la dimensión espacial –muchas veces *por* y *en* diálogo con economistas heterodoxos– ha dado forma a aproximaciones inter- y post-disciplinarias para entender la diversidad geográfica y social del capitalismo y sus alternativas. Estos son enfoques heterodoxos, en tanto que parten de una teoría-cultura basada en la crítica (continua) y son sólidamente policéntricos y pluralistas (Peck, 2023: 20).

En este sentido el estudio de la relación entre espacio y economía engloba, y a la vez desborda, procesos sociales que van mucho más allá de lo que la geografía económica –y desde luego la economía– tradicionalmente ha tratado. Como apuntan Johns y Hall (2024: 3), una verdadera aproximación espacial a la economía debe abarcar el estudio de:

"una amplia gama de arreglos espaciales e institucionales, incluyendo estados naciones, organizaciones internacionales, economías locales, ciudades y regiones, comunidades y barrios, familias y domicilios, empresas y corporaciones, lugares de trabajo, hogares, el tercer sector, el cuerpo, etc., y las relaciones entre y dentro de ellos".

## REFORZAR LA VISIÓN RELACIONAL DEL ESPACIO DESDE LAS APROXIMACIONES CRÍTICAS A LA ECONOMÍA

Habitualmente, la categoría de espacio ha sido entendida como una suerte de contenedor donde ocurren los procesos sociales, incluso los económicos: un escenario o un recipiente en el que la vida transcurre (Harvey, 2006). Esta visión del espacio como un *absoluto* ha sido la predominante desde la Ilustración, partiendo en su núcleo de las concepciones de la física de Newton y de la visión cartesiana y euclídea de Descartes. En palabras de Foucault (1980:70), en esta conceptualización el espacio está "muerto, fijo, no dialéctico e inmóvil".

Esta ha sido la concepción espacial que ha informado gran parte de las ciencias sociales hasta mediados del siglo XX, como en el caso de la geografía regional, la economía marginalista o la economía neoclásica, especialmente

<sup>1</sup> Esto no ha sido exclusivo de la economía. Como apunta el geógrafo Don Mitchell (2021: 137), la mayoría de las ciencias sociales y humanidades se han centrado durante el siglo XX en el tiempo, es decir, en la historia. Una época en que, a lo sumo, los análisis espaciales se limitaban a un nacionalismo –de estado-nación– metodológico (Wimmer y Schiller, 2002).

<sup>2</sup> Y que tanto la economía geográfica, como la regional, urbana o espacial, en su conjunto se mantuvo como una sub-disciplina menor, a pesar del Premio de Ciencias Económicas del Banco de Suecia en Memoria de Alfred Nobel a Paul Krugman.

la escuela de sociología de Chicago (Harvey, 2006). Desde esta posición el espacio viene dado y simplemente cabría identificar usos y categorías sociales que pueden situarse en el mapa y calcular su intensidad. Esta visión del espacio absoluto fue la dominante tanto en la tradición económica neoclásica, como en la geografía, y muy especialmente en la escuela de la geografía regional francesa.

Paradójicamente, las influencias neoclásicas y marginalistas en geografía fueron las que permitieron superar esta noción del espacio como un absoluto. Autores clásicos de la disciplina como Walter Christaller o el propio Von Thünen ya habían apuntado a visiones del espacio basadas en las geometrías no-euclidianas desarrolladas en el siglo XIX. Esta concepción de un espacio *relativo* se consolidó con el giro cuantitativo del paradigma geográfico en los años cincuenta y sesenta, con una clarísima influencia de la economía neoclásica. Este espacio relativo instaurado por la geografía cuantitativa hace referencia al espacio como una entidad dependiente del observador y del sistema de referencia adoptado. A diferencia de la noción de espacio absoluto —concebido como un marco universal, invariable e independiente a los fenómenos que en él ocurren—, en el espacio relativo las posiciones, distancias y orientaciones no poseen un valor intrínseco, sino que adquieren significado únicamente en función de otros objetos o marcos de referencia. Este es el espacio de los flujos. Por ejemplo, según la concepción absoluta del espacio, Madrid y Bilbao están a la misma distancia absoluta de Barcelona, unos 620 kilómetros. No obstante, desde una visión relativa del espacio, Madrid está mucho más cerca de Barcelona, ya que tanto en velocidad como frecuencia de conexión es mucho más rápido llegar a Madrid que Bilbao desde esta ciudad. Si bien la concepción relativa del espacio comprende cómo el tiempo construye ciertas dinámicas espaciales —como por ejemplo los flujos de movilidad de mercancías—, sigue albergando el mismo problema que la noción de espacio absoluto: son concepciones del espacio que no tienen en cuenta que la producción del espacio es un producto y un proceso social.

Hay, por tanto, otra forma de observar el espacio que considera las relaciones sociales como el elemento que produce dicho espacio: es el llamado *espacio relacional*. Este concepto está basado en las ideas del filósofo y matemático, y coetáneo de Newton, Leibniz. Para él los procesos —sociales— no ocurren en el espacio, sino que los procesos y objetos definen su propio espacio-tiempo (Harvey, 2006). El espacio es, en definitiva, una *producción social*, como diría Lefebvre. Esta concepción del espacio-tiempo es la que sustenta la mayoría de los enfoques geográficos desde la popularización del paradigma radical en la geografía de los años setenta (Harvey, 2006; Mitchell, 2021). Sin embargo, tal y como recuerda Mitchell (2021), el desarrollo de la aproximación relacional del espacio no ha tenido siempre en cuenta todos los aspectos materiales inherentes a los procesos sociales que constituyen el espacio relacional. Y en esta ampliación y refuerzo, tanto teórico como empírico, de las aproximaciones relacionales al espacio, todas las ciencias sociales críticas, y especialmente la economía heterodoxa, pueden y deben jugar un papel clave.

En este sentido, las contribuciones de este número especial ofrecen una visión amplia y variada de las dinámicas relaciones constitutivas del espacio a través del análisis de distintos procesos sociales en distintas realidades territoriales.

## UNA APROXIMACIÓN MULTIDISCIPLINAR A LAS GEOGRAFÍAS DEL CAPITALISMO

Este monográfico propone por tanto un conjunto de trabajos que exploran e interrogan la articulación entre economía y espacio, desde distintas aproximaciones conceptuales, geográficas, temáticas y disciplinarias.

En el primer artículo, titulado "La infraestructura gasista en disputa: economías morales y producción del espacio en la Ría de Ferrol", la antropóloga Susana Narotzky se centra en el conflicto por la construcción de una planta de Gas Natural Licuado en Ferrol. A partir del caso empírico y desde la etnografía, el artículo analiza la producción social, política y económica del espacio. En esta contribución se diseccionan los discursos y las posiciones de los diferentes actores involucrados, para abordar la complejidad de los procesos de valoración y valorización que configuran espacios sociales en disputa sobre la base de un espacio físico concreto. En palabras de la autora, el interés reside en comprender, más que la pugna entre los valores sustantivos que defienden los diferentes actores, "los procesos de valoración y las tensiones y luchas que estos incorporan y expresan". Pues los valores no son dados, "sino que surgen de la acción".

Este primer trabajo abre así una vía de indagación entre economía(s) y espacio que centra la mirada en los diferentes significados, usos y conflictos que surgen en relación a los recursos naturales y el espacio. Desde la perspectiva amplia de la reproducción social podemos ver cómo se generan continuamente disputas entre distintos actores sociales, y a diversas escalas, por la definición y la valoración de los medios y recursos que son necesarios para garantizar la reproducción social de la vida, y que están ubicados físicamente en territorios, espacios y geografías concretas.

En estas coordenadas se sitúa el artículo de Gino Bailey, "Una geografía diversa de la pesca artesanal frente a la expansión capitalista sobre el océano". A partir del análisis de cuatro comunidades pesqueras en Chile, el trabajo cualitativo muestra que la espacialidad de la economía en la pesca artesanal se configura desde ciertas lógicas alternativas al modelo capitalista, y además lo hace desplegando estrategias de sostenibilidad que conciben el medio de vida desde una perspectiva integral, alejándose de dinámicas meramente productivistas. Así, se plantea una tensión entre las prácticas de la pesca artesanal y las lógicas capitalistas de explotación del territorio y los océanos.

El siguiente artículo, firmado por Marina Requena-i-Mora e Inés Gutiérrez Cueli, también parte de las tensiones y paradojas entre recursos-naturaleza y capitalismo, y sus diferentes significados sociales. En esta contribución, se afirma que la naturaleza tal y como la conocemos está *producida* por el capitalismo: se encuentra internalizada en la circulación y acumulación del capital, y por eso está siendo constantemente reconfigurada por el mismo. El texto "La ilusión de la conservación: por qué amar la naturaleza no es suficiente" se centra en la paradoja que emerge ante el fenómeno contemporáneo de las estrategias de *conservación de la naturaleza*. El estudio, empleando metodología cuantitativa, se aproxima a la percepción social del medio ambiente, especialmente a las preferencias hacia las políticas del Pacto Verde Europeo. En el contexto de los debates sobre el "culto a lo silvestre" y el "ecologismo de los pobres", se analiza cómo la lógica conservacionista dominante refuerza una división de clase en las representaciones y prioridades ecológicas.

Encontramos otro gran eje de indagación en el campo de la producción del espacio urbano. Javier Moreno Zacarés, con su artículo "Las contradicciones del capitalismo residencial: notas de la experiencia española", establece un diálogo entre las políticas estatales, el mercado inmobiliario y la reproducción social, para analizar la provisión de vivienda en nuestra sociedad. A través del ejemplo de la evolución del capitalismo residencial español desde el siglo XIX, el autor elabora un análisis teórico donde la provisión de vivienda se encontraría atravesada por una contradicción entre dos formas de acumulación contrapuestas: la producción capitalista –de carácter competitivo y deflacionista– y la extracción de rentas –de carácter monopolista e inflacionista–. Esta dinámica se ubicaría en el corazón del problema cronificado de la vivienda.

En el siguiente artículo, Eduard Montesino Ciuró, aborda otro fenómeno que tensiona la producción del espacio urbano: el turismo capitalista. "Trabajar de guía local en una ciudad del sur de Europa: una mirada desde las geografías feministas" establece un diálogo entre las geografías del trabajo, las teorías feministas de la reproducción social y el turismo, para centrarse en el análisis del empleo como guía local. Contextualizada en Sevilla y empleando entrevistas cualitativas, la investigación se aproxima a las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral y la relación que desarrollan con el espacio urbano. Ambas dimensiones se encuentran atravesadas por las configuraciones de género y clase de las actividades de reproducción social.

El monográfico cierra en un territorio de indagación entre el capitalismo digital, el espacio urbano, el trabajo y la disputa por las alternativas: el campo de la economía social y solidaria (ESS). El texto de Ricard Espelt y Nuria Vega Rodríguez, "La digitalización de la economía social y solidaria en la era del capitalismo digital", analiza algunas experiencias localizadas en la ciudad de Barcelona con la intención de explorar la digitalización de la ESS como estrategia de resistencia a las prácticas dominantes del capitalismo digital. El diálogo entre economía y espacio que emerge aquí está articulado por una disputa sociopolítica, pues junto a las plataformas cooperativas y las infraestructuras tecnológicas abiertas, aparecen también desafíos estructurales.

Es evidente que en este mapa amplio de aproximaciones a la relación entre espacio y economía heterodoxa que constituye este número especial faltan perspectivas, temas y disciplinas. Es, sin duda, un mapa de las geografías

capitalistas que necesita expandirse y reforzarse. Sin embargo, en el diálogo que se establece entre los trabajos que componen el monográfico, hay una cuestión que seguramente permanecería abierta aunque siguiéramos sumando perspectivas, temas y disciplinas –y que, de hecho, aumentaría a fuerza de hacerlo–: nos referimos a las implicaciones de las distintas formas de pensar y analizar críticamente el espacio y la economía (heterodoxa). Cada disciplina, cada marco metodológico y teórico, nos muestra una manera diferente de desplegar el estudio de caso, el análisis y su modo de presentación. Efectivamente las distintas formas epistemológicas y metodológicas de producir datos y teoría, nos llevan a analizar dimensiones diferentes de la realidad social, a hilvanar de modos distintos lo teórico y lo empírico, a enfocar de distintas maneras incluso los mismos problemas sociales convertidos en problemas sociológicos. Y en este mapa de diferencias también se desvela lo que tienen en común.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Drakaki, Eleni. 2023. Geography and the critique of mainstream economic theory: the legacy of JA Hobson. *The European Journal of the History of Economic Thought*, 30(4), 556-576.

Foucault, Michel. 1980. Questions on geography. In C. Gordon (ed.), *Power/Knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977*, Pp, 63-77. New York, NY: Vintage.

Fukuyama, Francis. 1992. *The End of History and the Last Man*. Toronto: Macmillan.

Harvey, David. 2006. *Space as a keyword*. In Castree, N; Gregory, D (eds). *David Harvey: a critical reader*. Blackwell Publishing. Pp 70-93

Johns, Jennifer y Hall, Sarah Marie. 2024. Introducing Contemporary Economic Geographies: An inspiring, critical and plural collection. En J. Johns I S. M. Hall, eds., *Contemporary Economic Geographies: inspiring, critical and plural perspectives*, 1-12. Bristol: Bristol University Press.

Marchioni, Caterina. 2004. Geographical Economics versus Economic Geography: Towards a Clarification of the Dispute. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 36 (10), 1737-1753.

Mitchell, Don. 2021. Geography sculpts the future, or: escaping—and falling back into—the tyranny of absolute space, *Studia Neophilologica*, 93:2, 136-154, DOI: 10.1080/00393274.2021.1916990

Ohmae, Kenutchi. 1990. *The Borderless World: Power and Strategy in the Interlinked Economy*. Londres: Harper Collins.

Peck, Jamie .2023. *Variiegated economies*. Oxford: Oxford University Press.

Sheppard, Eric. 2001. How'economists' think: about geography, for example. *Journal of Economic geography*, 1(1), 131-136.

Wimmer, Andreas y Schiller, Nina Glick. 2002. Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences, *Global Networks* 2(4): 301-334.

---

## **ACERCA DE LA AUTORA Y DE LOS AUTORES**

### **Inés Gutiérrez Cueli**

Doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. Es profesora en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Forma parte del grupo Urban Transformation and Global Change Laboratory (TURBA) y del Grupo de Estudios Críticos Urbanos (GECU). Sus intereses de investigación se centran en el espacio urbano, aproximándose a las relaciones entre las experiencias de clase social, el género y las políticas urbanas capitalistas.

### **Ramon Ribera Fumaz**

Ramon Ribera Fumaz (economista por la Universitat Autònoma de Barcelona, UAB; máster y doctor en Geografía por la Universidad de Manchester) es catedrático de Geografía Económica y Urbana e investigador del Laboratorio de Transformación Urbana y Cambio Global (TURBA) del Internet Interdisciplinary Institute (IN3) y los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Su investigación explora las geografías urbanas del capitalismo desde una perspectiva interdisciplinaria, con especial atención a las dimensiones espaciales, tecnológicas y ambientales del desarrollo desigual.

### **Ismael Yrigoy**

Doctor en Geografía por la Universitat de les Illes Balears. Ha sido investigador postdoctoral en la Universidad de Uppsala, en la actualidad es investigador Ramón y Cajal, adscrito al Grupo ANTE en el Departamento de Xeografía de la Universidade de Santiago de Compostela. Su investigación se centra en la economía política del sector inmobiliario español post-2008, centrándose en el análisis de los procesos sociales asociados a las estrategias de inversión en inmuebles.